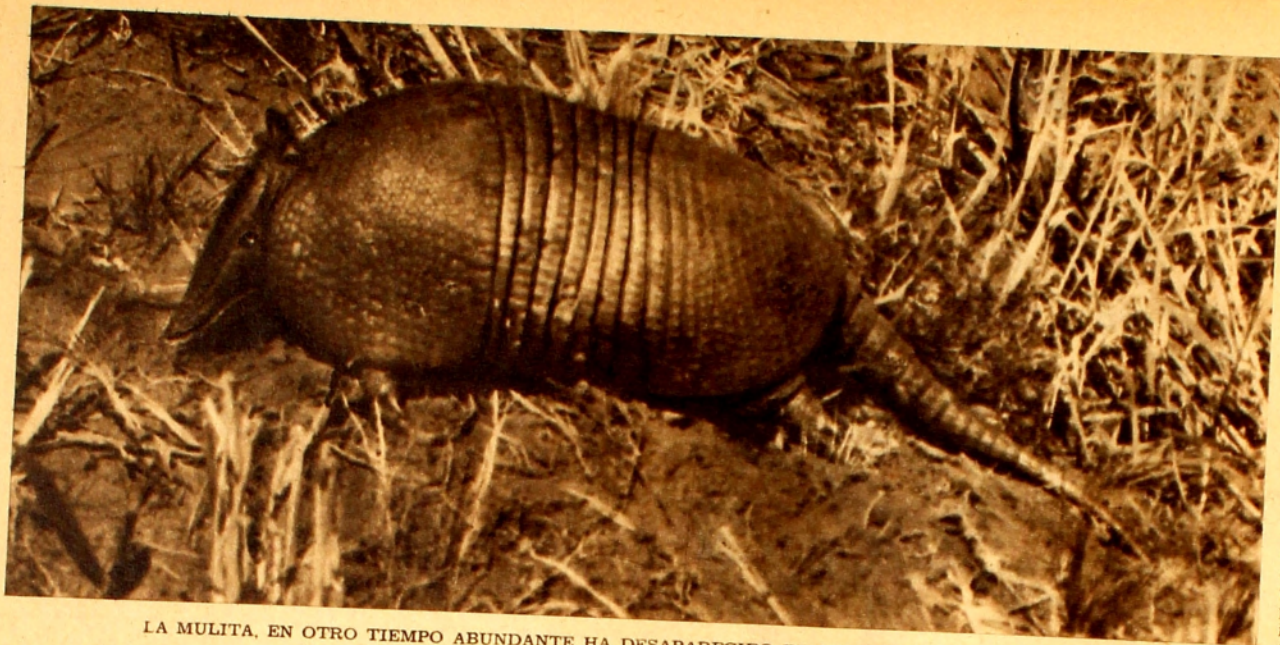




Dos ejemplares jóvenes de carpincho, habitante habitual de nuestros ríos y arroyos (Queguay Medio, Paysandú).

FOTO JORGE CHEBATAROFF



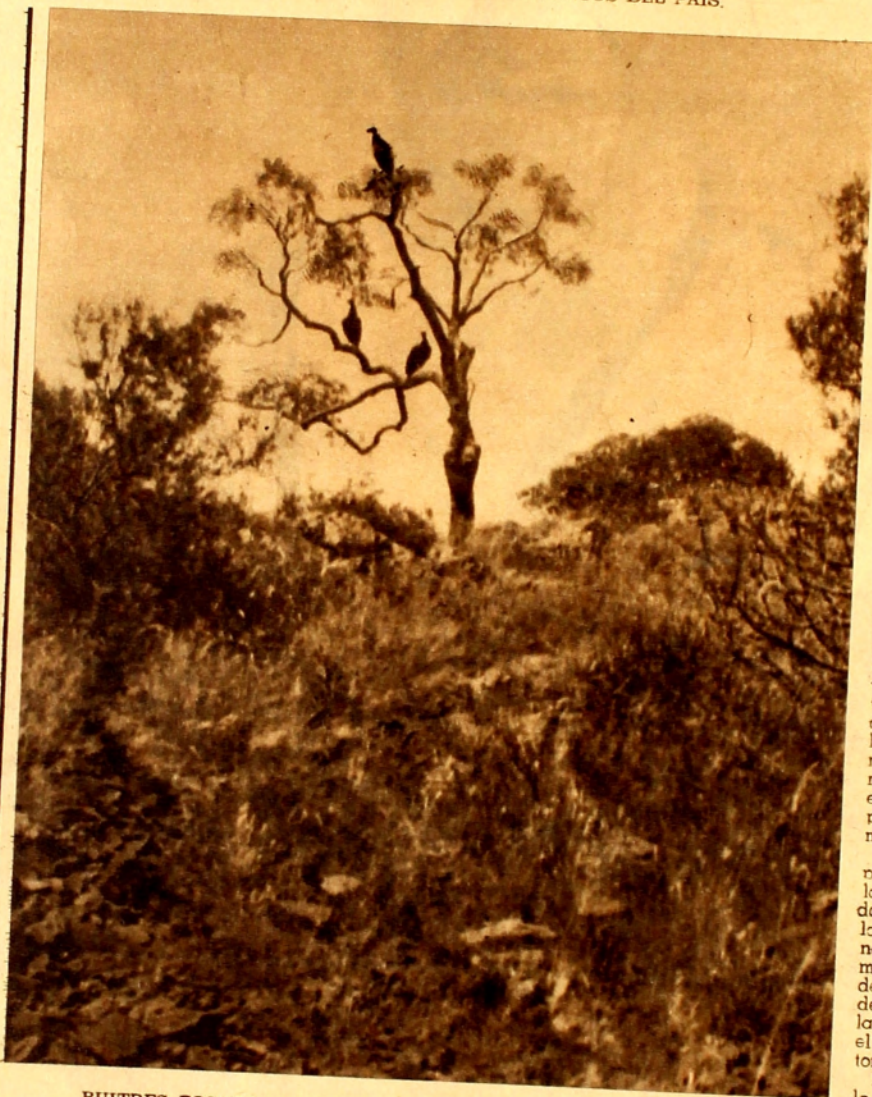
LA MULITA, EN OTRO TIEMPO ABUNDANTE HA DESAPARECIDO DE MUCHOS PUNTOS DEL PAIS.

**QUITE EL
AMARILLO**
de su
ROPA BLANCA

Cuando lave, agregue un poquito de Azul de Reckitt en el agua del último enjuague... y el amarillo se va.



**LA ROPA QUEDA
¡BLANCA!**
con
**AZUL de
RECKITT**



BUITRES POSADOS SOBRE UN ARBOL JUNTO AL VALLE EDEN.



UNA DE LAS ESPECIES DE ANGUILA QUE VIVE EN NUESTRAS CORRIENTES FLUVIALES. — (PAYSANDU).

CONSERVACION:

PROTECCION DE LA FAUNA

Es indudable que del conjunto de innumerables seres vivientes que pululan sobre el globo terráqueo, a la especie humana le ha correspondido el don de ejercer el dominio casi completo sobre el mundo. Aunque los geólogos nos hablan de especies animales que reinaron en épocas pretéritas para desaparecer luego bajo la influencia de condiciones de vida adversas, nos resistimos a admitir que algún día la humanidad llegue al ocaso de su existencia y pueda extinguirse totalmente.

De todas maneras el hecho de que la especie humana haya sido elegida por la naturaleza para imperar sobre la superficie de la Tierra no justifica de ninguna manera la despiadada persecución de que son objeto las demás especies de seres animados por parte de aquélla. Dicha persecución es realizada por motivos diversos: a veces en defensa propia, como cuando se trata de eliminar o por lo menos reducir en número a los ofidios venenosos o a las fieras, que en algunas comarcas constituyen una amenaza permanente; en el mismo caso pueden incluirse la lucha contra la langosta o los mosquitos y la destrucción de los insectos nocivos a la agricultura; otras veces los animales son perseguidos con el objeto de asegurar el alimento a la vestimenta humana y aún de proporcionarse determinadas materias industrializables; pero en muchos casos desgraciadamente, la destrucción no tiene otro objeto que satisfacer la necesidad de matar que para algunos constituye un arte y una diversión.

Defenderse contra la fauna hostil y atacar a los animales con el fin de procurarse productos de primera necesidad son dos hechos perfectamente admisibles y que se justifican por sí mismos ya que el hombre no puede independizarse totalmente de la gran ley del mundo animal: la lucha por la existencia. Lo que no es admisible es la destrucción de infinidad de seres a veces sumamente útiles con el solo objeto de divertirse matando. Colocándonos en un punto de vista interesado debemos reconocer que la extinción de ciertos animales y aún la reducción de su número contribuyen a minar nuestra economía de una manera directa o indirecta; por otra parte quitan un elemento de ornato, de primer orden del paisaje y además nos alejan paulatinamente de la naturaleza.

La destrucción de las aves insectívoras, por ejemplo, ha facilitado en nuestro país la dispersión y el incremento de la abundancia de diversas especies de enemigos de la agricultura; ciertas plagas antes desconocidas y que hoy ocurren hasta en los montes indígenas se deben a la reducción del número de dichas aves. La disminución del número de las aves de rapina, de los lagartos y de otros animales ha favorecido el incremento en la abundancia de los ratones.

Debemos reconocer además que poco es lo que sabemos acerca de los utilidades que prestan directa o indirectamente a la humanidad ciertas especies que habitan nuestros campos o nuestros arroyos. Hasta hace poco éramos ajenos a los servicios que prestaba la mussurana, ofidio que devora a las serpientes venenosas; parece ya demostrado que ciertas aves constituyen factores adversos a la propagación de algunas enfermedades del ganado. A todo esto hay que agregar las utilidades menos directas como la de los peces y las tortugas que limpian el agua de los arroyos, del ñandú y la lechuza que devoran multitud de animales dañinos, el buitre o cuervo del país que se encarga de hacer desaparecer los cadáveres nauseabundos, algunos insectos que favorecen la fecundación de las plantas, los pájaros que alegran los campos con su canto y su variado plumaje.

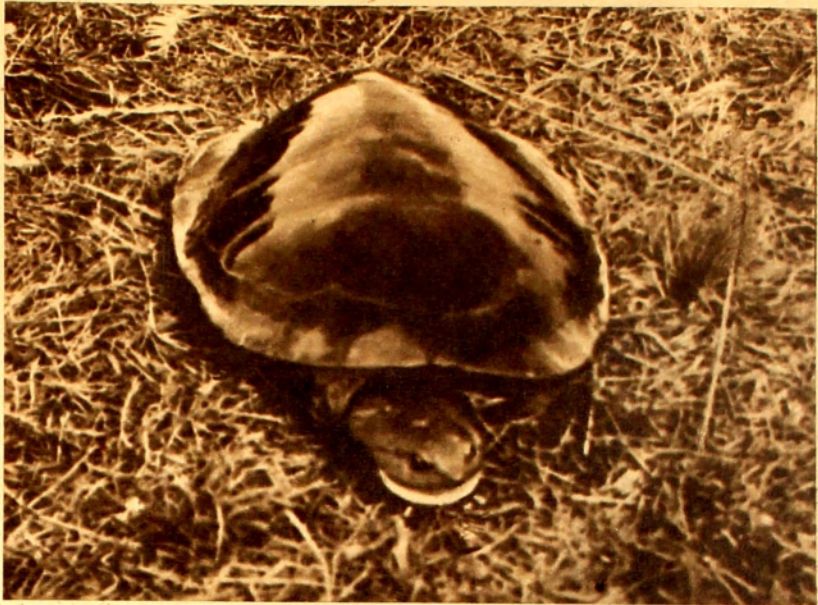
La protección de la fauna, salvo de la hostil al hombre, se impone pues por dos razones fundamentales: primero porque los animales en su situación de inferioridad merecen nuestro respeto y nuestra defensa; y en segundo lugar y desde el punto de vista utilitario, porque nuestra propia estabilidad económica y felicidad dependen en parte de la existencia de dichos animales.

Jorge CHEBATAROFF.

(Fotografías del autor).



EL ZORRILLO O MOPETA DEL PAIS, QUE SE VA HACIENDO RARO DEBIDO A LA PERSECUCION DE QUE ES OBJETO. — (RINCON DE LOS GAUCHOS, PAYSANDU).



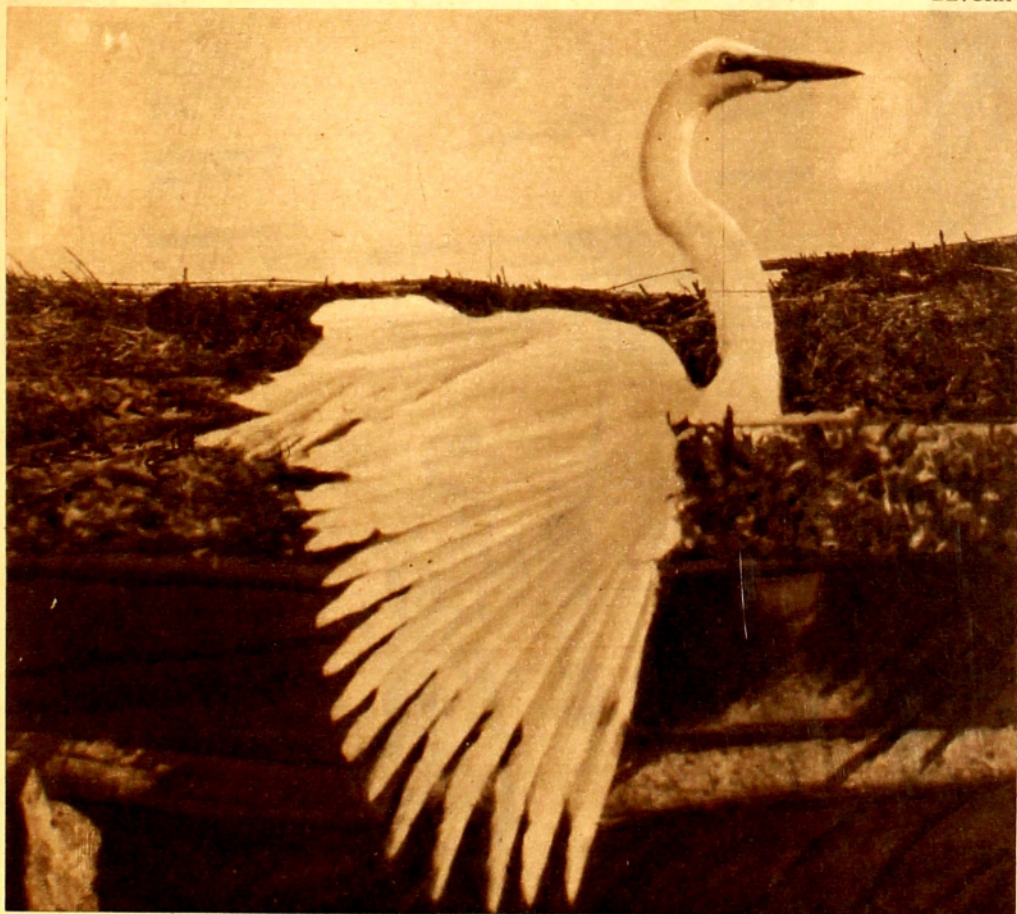
EJEMPLAR DE TORTUGA DE AGUA DULCE, DE TAMAÑO MEDIANO. — (PAYSANDU).



UNA DE NUESTRAS ESPECIES DE PATO SILVESTRE. — UNA DE NUESTRAS (SAN JOSE).



LA MUSSURANA, NOTABLE OFIDIO INOFENSIVO PARA EL HOMBRE, QUE DEVORA A LAS SERPIENTES VENENOSAS. (PASO QUIRINO, TACUAREMBO).



GARZA BLANCA GRANDE QUE TODAVIA SUELE VERSE EN LOS BANADOS Y ARROYOS. (ARAZATI, SAN JOSE).



"Silvo tiene todas las ventajas para el cuidado de la platería"

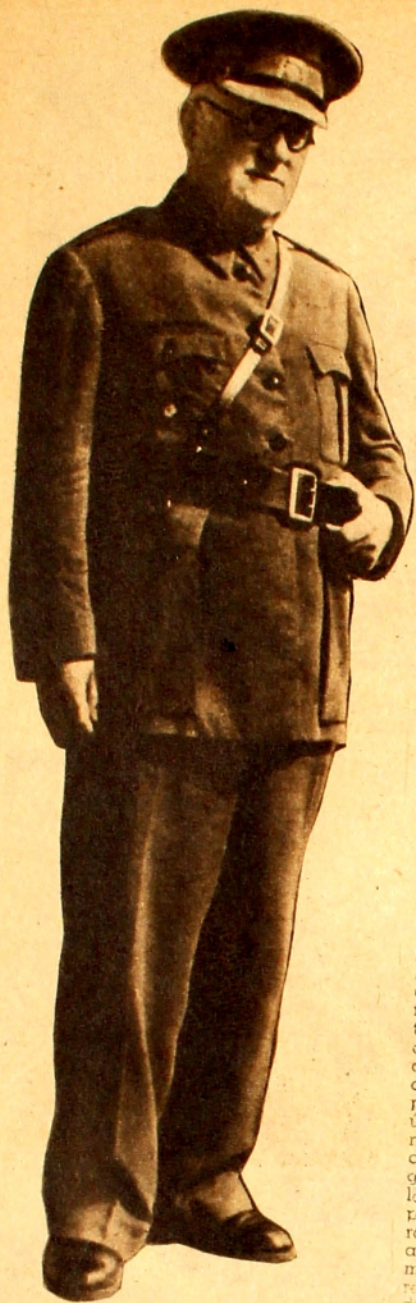


Asegúrese de que sus sirvientes usen siempre SILVO para la limpieza de sus objetos de plata.

Palabras de la Sra. Marcela García Lagos de Shaw, poseedora de una espléndida y antigua colección de piezas de plata.

Numerosas experiencias indican a SILVO como el líquido limpiador por excelencia, para la platería. Actúa rápidamente, ahorrando tiempo y trabajo. No raya. Con sólo frotar suavemente, en pocos minutos la platería queda brillante y pulida.

Silvo



La historia que estamos viviendo:

DON JOSE MIAJA EN LA DEFENSA DE MADRID

"El Quijote no es el monumento de una civilización abolida, como la Liada; continuamos la ruta de Don Quijote, poblamos su tierra, hablamos su lengua y somos contreranos, vecinos y tal vez amigos del cura, del barbero, de Carrasco, del duque y de Ginés..."

MANUEL AZAÑA.

ESTAMPA sorpresiva, de elemento inesperado pero intuitivo; con estos caracteres se presentó repentinamente en las páginas noticiosas de EL DIA — en esas páginas en donde está contenido el futuro sin que nuestros ojos lo perciban hasta que sus hechos están cubiertos de tiza — el nombre del General José Miaja al frente del momento más dramático de la resistencia armada de Madrid.

En aquel día de noviembre de 1936, el pueblo de Montevideo y el pueblo uruguayo, que desde el primer acto de la tragedia supo honrar al pueblo de Madrid y al pueblo español con tan cariñosas lealtad, comprensión y simpatía como no ha sido después superada en las que dignamente ha otorgado también a las otras heroicas ciudades del mundo, recibió el nombre de Miaja, un nombre sustantivo con significado y significación, como una esperanza, una solución o un fallo. Al mediar de aquel día nadie conocía el nombre sustantivo en ningún telegrama anterior de acciones de la guerra; a media tarde todos lo mencionaban como una "brizna" con rango de obstáculo que podía detener la infernal racha de malas noticias que era la caída de lugares y más lugares de los alrededores de Madrid que siempre daban confirmación a los anuncios hechos por la agresión y por el crimen; pero, a última hora, en la imaginación de los transeúntes de la Avenida 18 de Julio, en cuya cara se reflejaba la alegría de los grandes sucesos, el sustantivo, la "brizna", la "miquita", se había convertido en inextinguible concreto, en una muralla de carácter y de corazón levantada contra el agresor y el nombre de Miaja, tan fácilmente retenido en todas las memorias, era repentinamente por todas las lenguas como si todos le conocieran de toda la vida y sin sa-

ber aún si era bajo o alto, delgado o rechoncho pero con la conciencia de que era la aparición de lo español y de lo inverosímil, en la durísima y complicada contienda que se desarrollaba a los ojos del mundo.

Lo que más conforta es que miresela desde donde se la mire, la silueta de don José Miaja al frente de Madrid en 1936 y en frente de un ejército que en algunos momentos se aproximó a medio millón de hombres, no es solamente la figura de un Quijote maravilloso — don Quijote tal vez hubiera vacilado antes de lanzarse a desafiarse semejante entuerto — sino la presencia de un maestro de la juventud española en el momento más culminante de su bravura y por consiguiente de su indisciplina y de su soberbia, materia esta, muy difícil de modelar sin secalarla y al mismo tiempo, en rienda suelta, muy capaz de perjudicar el prestigio de la República como en miles de casos concretos pudo suceder.

El General Miaja es el mago que demostró al mundo que detrás del Madrid que sabe divertirse, está el Madrid que sabe defenderse. El técnico sereno y paciente que encontró el método de controlar la psicología de guerrero que adorna al pueblo español y que es a veces origen de sus derrotas. Una psicología que implica un esfuerzo titánico y luego años de indolencia, y que don José Miaja invirtió transformando precisamente la indolencia en un acorde de esfuerzo titánico.

Políticamente es indudable que la resistencia de Madrid, el tiempo de su duración y la naturaleza de su caída, representa el mejor presagio y sobre todo, por ser la capital, el mejor título de gloria para el prestigio de la República Española en un futuro inmediato. Entre el criterio que frente al totalitarismo impera en Madrid y el que se aprecia en otras capitales europeas, excepto Londres, hay diferencias fundamentales. En Madrid, el Quijote español se perfila y su mente dislocada por los hechos considera que la defensa de la Ciudad es la defensa del mundo entero. En París, con honrosísimas excepciones, consideran que la defensa de la Ciudad no es fundamental. En Berlín y en Roma, triunfa la dictadura, que es transmitida a los territorios y a las colonias; en Madrid, la dic-

tadura surge de las colonias, de las provincias lejanas y aún del extranjero y en cambio es resistida en la Capital y resistida con caracteres de epopeya.

El fascismo español, gracias al pueblo de Madrid, al pueblo todo republicano y al General Miaja con los jefes y oficiales leales, ha nacido muerto y nacionalmente muerto, sigue gobernando a pesar de sus alianzas, de sus tratados y de toda la cicatrización de heridas que superficialmente haya tenido lugar desde el final de la guerra hasta aquí por la fuerza misma de los hechos cotidianos de la vida de un pueblo. Por el contrario, la emoción del sitio y de la República Española continúan muy vivos en Madrid, como por otra parte no podía menos de suponerse. De ello se tienen algunos fieles testimonios, el último, el del señor Rodríguez Vega, Secretario de la Unión General de Trabajadores y llegado recientemente a Méjico rescatado por la organización que a estos efectos dirige don Indalecio Prieto.

El papel del General Miaja en la defensa armada de Madrid tiene un doble carácter: militar y político. El primero pertenece a la Historia, y fué cumplido con la más pura lealtad que cabe concebir respecto a España y a la República, desde el día en que su nombre, "lleno de modestia y simbolismo, apareció ante nuestros ojos, hasta los patéticos momentos en que la resistencia era una locura. Así se expresa a este respecto el gran táctico español General don Vicente Rojo.

"Resistir! Fórmula sublime del heroísmo cuando está alimentada por la esperanza y sostenida por un ideal; pero cuando la voluntad que enarbolaba la bandera del ideal se derrumba y la esperanza se convierte en una perpetua negación, y se llega a ésta por una demostración matemáticamente exacta, resistir, deja de ser una consigna militar heroica para reducirse a un absurdo".

El carácter político de la defensa armada realizada por el General Miaja pertenece al futuro porque de su eco y de su gesta surgen constantemente el impulso que anuncia la próxima restauración de la democracia española. Es un error hablar como se hace a veces de una "nueva España", no hay más que una España y cada etapa de su vida tiene que cargar con el peso de las deudas y de los dolores de la etapa anterior, como también de los impulsos y de las energías. La ley de la energía física existe también en la evolución histórica. En la Historia nada se pierde y nada se crea, todo se transforma. La energía española sólo precisa una voluntad, como la de Miaja en el frente de Madrid, que la canalice y la dirija pero esta vez será en pro del trabajo y de la paz y para alternar en el concurso de un mundo más justo.

Rodolfo OBREGON.



LOS SOLDADOS DE LA REPUBLICA DEFENDIENDO LAS OBRAS DE ARTE.

AUXILIO DE CABALLOS PARA LOS TREINTA Y TRES

UNA de las primeras medidas que tomaron las fuerzas brasileñas que ocupaban nuestro país, ante el temor de una invasión por parte del grupo de orientales que a órdenes de Juan Antonio Lavalleja se estaba organizando en Buenos Aires; fué la de retirar e internar todas las caballerías existentes en la costa del Río Uruguay.

Esta disposición originó serias dificultades al jefe de los Treinta y Tres, desde el momento de su desembarco en la playa de la Agraciada, el 19 de abril de 1825, hasta muchos días después de iniciada aquella Cruzada Libertadora.

Pero, a pesar de todas las precauciones tomadas por los jefes brasileños, la revolución emancipadora consiguió los medios de movilidad que le eran indispensables, en aquella época para el desarrollo de sus operaciones militares, gracias al auxilio que, con riesgo de su vida e intereses, le prestaron algunos patriotas propietarios de establecimientos de campo, ubicados en las inmediaciones del lugar donde arribó la expedición.

¿Quién o quiénes alcanzaron los primeros caballos para los Treinta y Tres Orientales?

Si tomamos en consideración las opiniones hechas públicas hasta ahora, veremos que la respuesta no es tan fácil como parece a simple vista: pues mientras unos afirman que fué Don Tomás Gómez, otros dicen que fueron los hermanos Manuel y Laureano Ruiz.

Y lo peor es que, entre los que han opinado tan contrariamente, se encuentran los propios actores en tal memorable suceso.

Una investigación a fondo y el estudio sereno de todos los antecedentes nos permitió en otra oportunidad determinar sin ningún género de dudas, que Don Tomás Gómez, no alcanzó ni pudo alcanzar los caballos que utilizaron los hombres que acompañaron al general Lavalleja.

Las declaraciones formuladas 38 años después del desembarco de los Treinta y Tres, por los hermanos Ruiz, corroboradas por otros sobrevivientes de aquella heroica Cruzada, según las cuales fueron ellos los que alcanzaron las caballerías, han sido tenidas en cuenta por los que les atribuyen la colaboración que motiva este artículo.

Y, por esta misma causa cuando en el año 1873, se acordó un premio a los hermanos Ruiz, por la eficaz cooperación prestada a la empresa de los Treinta y Tres, la Comisión Militar de la Cámara de Representantes de aquella fecha, informó que fueron ellos quienes proporcionaron los caballos y otros auxilios.

Interesados en confirmar esta declaración, buscamos afanosamente en los documentos de la época, alguna noticia al respecto y no sólo no la encontramos, sino que tampoco hemos visto figurar el nombre de los hermanos Ruiz, en ninguno de ellos.

En cambio, encontramos el interesante documento, que damos a conocer, cuyo ori-



GENERAL JUAN ANTONIO LAVALLEJA.

ginal se encuentra en el Archivo del Estado Mayor del Ejército.

El referido documento, fechado en Soriano a 8 de abril de 1826, dice así:

"Excelentísimo Sr. General D. Juan Antonio Lavalleja

Benerado Sr. de todo mi aprecio: la abajo suscrita biuda del finado Leonardo Brito vecino del arroyo de las Maúlas ase presente a V. E. que teniendo presente la orden circular de V. E. donde previene que todo individuo que hubiera prestado algún auxilio ala Patria lo demuestre justificándolo para ser documentado. En esta virtud y atendiendo a V. E. mismo es testigo que la noche del 24 de Abril del año próximo pasado cuando V. E. se apersonó ami Estancia tomó de ella 30 cavallos los que prometió bolverlos dela Estancia de Acosta en el Biscocho, y como hasta la fecha, no hubiese buuelto ninguno, y queriendo dentrar en el soul delos demás vecinos, y participar de esta Gracia. Suplico a V. E. que si lo hallase de justicia, se sirva ordenar seme de el Documento correspondiente y deno soy muy gustosa que la Patria disfrute de los intereses de esta su más obligada y reconocida serbidora.

Q. B. L. N. de V. E.

Maria del Carmen Gadea".

Como puede apreciarse, la interesada inició su petición en cumplimiento de lo dispuesto por el general Lavalleja, pero renunciando por antipado a los beneficios que pudieran corresponderle en holocausto a su Patria. Noble gesto de una mujer oriental en aquellos días de lucha y sacrificio por la libertad, que merece ser destacado por su significado moral.

Al pie de esta respetuosa solicitud, el Estado Mayor del Ejército Oriental hizo la siguiente anotación:

"Nota: Se le expidió documento por los 30 caballos, porque consta que los dió en auxilio. Durazno 13/826". (Hay una rúbrica).



ESTATUA DE ANDRES ECHEVESTE, BAQUEANO DE LOS TREINTA Y TRES. — OBRA EN BRONCE, TAMAÑO NATURAL, DEL ESCULTOR JUAN LUIS BLANES. — MUSEO HISTORICO NACIONAL.



Este es el único documento, la primera constancia oficial que hemos hallado sobre auxilio en caballos para el jefe de los Treinta y Tres, en los días que siguieron a su desembarco.

Si algunos otros equipos se le proporcionaron en aquel mismo período, sus dueños no se presentaron en tiempo y lugar requeridos, como lo hizo Doña María del Carmen Gadea, para que su ayuda prestada a la causa de Nuestra Independencia le fuera reconocida por las autoridades competentes.

Por este motivo las pruebas escritas que a tales gestiones hubieran correspondido, se han perdido para la Historia Documentada.

El caballo fué para los Treinta y Tres, el primero, el más preciado de sus medios auxiliares y el compañero inseparable con el que partieron las fatigas de la guerra y las glorias del combate; sin su concurso no les hubiera sido posible iniciar con éxito la heroica campaña que culminó con los memorables triunfos de Rincón y Sarandí.

Mariano CORTES ARTEAGA.



JINETE DE AQUELLA CRUZADA LIBERTADORA, LLEVANDO UNA CARGA "CARABINA A LA ESPALDA Y SABLE EN MANO". — ("SARANDÍ", OLEO DEL PINTOR H. FERRER).

CLASICOS AMERICANOS:

EL MUNDO NOSTALGICO DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA 1539 - 1616

"Pero, con razón, más temibles eran las páginas de Garcilaso que llegaban al alma de los nativos que las disertaciones teóricas de los Rousseau, Montesquieu o D'Alembert. Habían de penetrar hasta las raíces mismas del mundo americano las palabras empapadas de emoción, vivas, con sangre india, que destilaban silenciosa, ocultamente, los "Comentarios Reales" del Indio que llamaba sus hermanos al mestizo y al oriollo".

Luis E. Valcárcel.

*
"Por su estilo plástico, por la añoranza persistente y ternísima de sus capítulos, por la magnificencia de los cuadros que evoca, por su casticismo y su elegancia, la prosa de Garcilaso es de las más hermosas de América".

Luis Alberto Sánchez.



*Inca Garcilaso
de la Vega*

I
El escritor Inca Garcilaso de la Vega nació en el Cuzco el 12 de abril de 1539 y terminó sus días en Córdoba (España) el 22 de abril de 1616, a los 77 años de edad. Su muerte precedió en pocas horas a la del autor-vagabundo que inmortalizó las variadas rutas vividas del "Quijote", ocurrida en Madrid.



Nuestro Inca fué el fruto de los amores del capitán español Garcilaso de la Vega —entre sus parientes cuentan Santillana, Jorge Manrique y Garcilaso de la Vega, el autor de las "Elogas"— con la "nusta" Isabel Chimu Oello, descendiente directa de los reyes del Perú.

¿Cómo era, pues, la madre? He aquí el retrato que de ella nos hace Markham:

"Era una doncella de figura delicada, de grandes y hermosos ojos, nariz ligeramente aguileña, con largas trenzas negras que bajan sobre los hombros, cubiertos con una manta de lana ricamente ornamentada que un alfiler grande de oro prendía sobre el pecho".

Y su padre? Nos lo presenta Luis E. Valcárcel, el autor de "Tempestad en los Andes", en el discurso de orden que pronunció en la Universidad de Lima —la más antigua de América— con motivo del homenaje tributado a Garcilaso de la Vega, en el cuarto centenario de su nacimiento:

"No era hombre de presa, gavilán, fámelico, jugador, borracho y mujeriego, tipo truhanesco, como lo fueron en mayoría aquellos hombres de la invasión".

El padre no permanece mucho en el hogar, junto a la suave amada india, símbolo de ternura. Exigencias del cargo causan dolorosas ausencias.

El niño modelase junto a los pechos indios. Muchos años después, ya escritor, podrá decir con palabras afirmativas: "Yo escribo lo que mamá en la leche, vi y oí a mis mayores".

Así va a poder sentir y expresar con la propia carne y su sangre la grandeza de una raza.

Es una infancia de clara inteligencia.

*¡Realza el sabor
de las comidas!*



Savora agrega un "incitante" atractivo a cualquier plato, haciéndolo especialmente apetitoso.

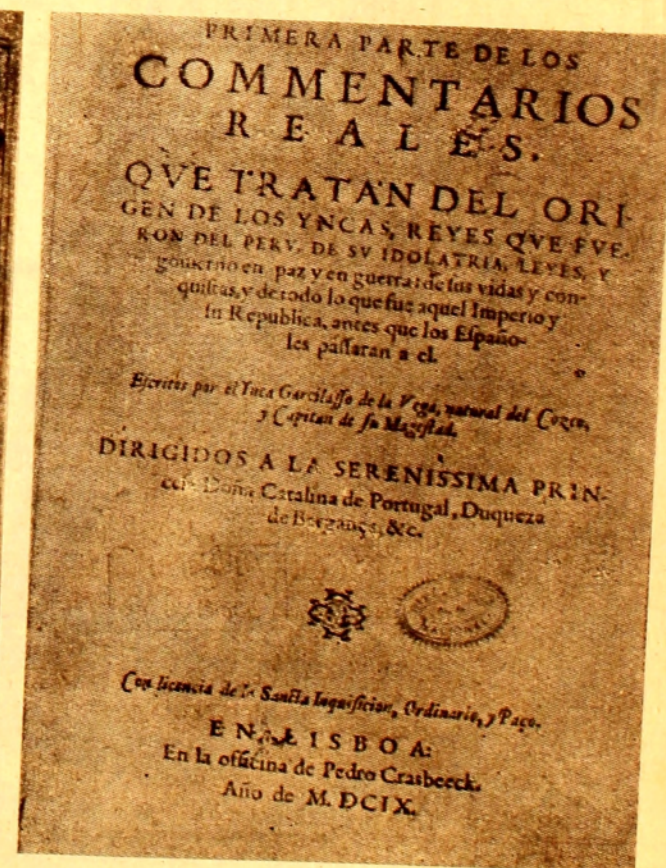
Tenga siempre en su mesa el clásico frasco de Savora y verá que los suyos comen con más gusto.

SAVORA

El condimento envasado es garantía de higiene y pureza



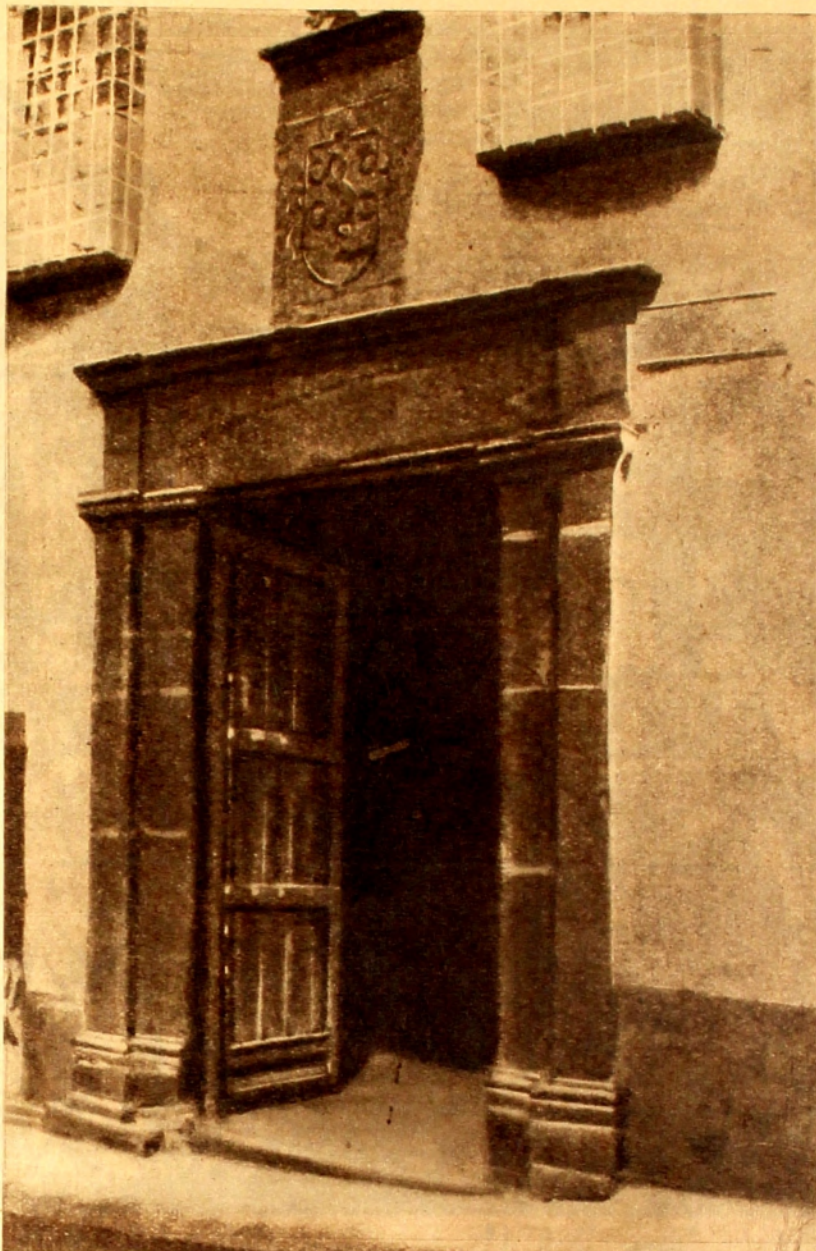
ESCUDO DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA.



PORTADA DE LA EDICION PRINCIPE DE LOS "COMENTARIOS REALES", IMPRESA EN LISBOA EN 1609.



CALLEJON DE LORETO, EN CUZCO: A LA IZQUIERDA, PALACIO DEL INCA HUAYNA CAPAC; A LA DERECHA, MONASTERIO DE LAS VIRGENES DEL SOL.



PUERTA DE LA CASA DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA, EN CUZCO. (PERU).

Realiza finas observaciones. En las serenas reuniones familiares interroga, con penetración sorprendente, sobre un pasado cercano. El niño crece y escucha. Después, como un consuelo de las horas de la ancianidad alejada de la tierra nativa, conmovido evocará: "Siempre sus más ordinarias pláticas eran tratar del origen de sus reyes, de la majestad de ellos, de la grandeza de su imperio, de sus conquistas y hazañas, del gobierno que en paz y en guerra tenían, de las leyes que tan en provecho y en favor de sus vasallos ordenaban. En suma, no dejaban cosas de las prósperas que entre ellos hubiese acaecido, que no lo trujesen a cuenta... En estas pláticas yo como muchacho entraba y salía muchas veces donde ellos estaban, y me holgaba de las oír, como huelgan los tales de oír fábulas".

En esta pesada atmósfera de recuerdos giraba la ágil rueda de sus infantiles años. Sobre ellos caían palabras llenas de añoranzas. Recuerda... "De las grandezas y prosperidades pasadas venían a las cosas presentes: lloraban sus reyes muertos, enajenado su imperio y acabada su república".

Ahora una adolescencia medita recuerdos y venera a sus mayores.

Imprevistos acontecimientos familiares conmueven su vida. Su madre india es suplantada por Luisa Martel de los Ríos, esposa de su padre. El capitán no siente amor por ella y sin embargo de esta mujer tendrá hijos legítimos...

Sucédense los años envueltos en vértigos. Acaece la muerte del noble capitán.

El hijo en cuyas venas corren dos sangres en el ímpetu deslumbrante, maravilloso y único de los veinte años, marcha a España en reclamo de paterna herencia. Después caerán los días, desconsoladoramente vacíos, sobre el expediente iniciado, cada vez más voluminoso y ostentoso —amarillento— su inutilidad.

II

Comienza su vagancia de tierra en tierra, con falta de salud y sobra de incomodidad. Le aprieta la soledad en la España de Felipe II. Busca pasajero consuelo en la acción guerrera y sirve en los ejércitos de Navarra y de Granada, hasta merecer una recomendación de Don Juan de Austria. Sus años se mueven en rincones de soledad y pobreza.

No pierde el tiempo. En Italia aprende a hablar toscano y entra en contacto con lo mejor de la literatura. Transcurren sus días, quizá los más felices de aquel entonces, en un ambiente de humanistas y eruditos. Conoce la poesía italiana y es un buen latinista. Está en condiciones de iniciar la labor literaria y traduce —magistralmente— los "Diálogos de Amor" de León el Hebreo, y sabido es que en el siglo XVI las tendencias del nuevo platonismo renacentista penetran en España, precisamente, con el autor citado. El Inca lo tradujo en 1590.

III

Al pasar los 60 años el Inca Garcilaso de la Vega comienza, en su apartada re-

sidencia cordobesa, su obra imperecedera.

Se aleja de toda agitación estéril y vuelve a la vastedad del universo soñado y vivido —en parte— durante los juveniles años. Cierra los ojos en la búsqueda de fugitivos horizontes. Son los primeros instantes de su culto nostálgico. Escruta, sondea, interroga todo un pasado. Vive la pena de verse, ya en la vejez, ausente de la patria, de los deudos y de los amigos.

Su yo ha sufrido modificaciones; sin embargo, retorna estados anteriores que no son reconocidos —reminiscencia— y parecen nuevos.

He aquí que precisa olvidar, olvidar mucho, para recordar. Siente un canto nostálgico y le roza el deseo de volver a vivir preteritos tiempos.

Ya la aventura no le zumba —loca— en los sueños y en el corazón como a un verdadero conquistador del Renacimiento.

En el recogimiento fluye su pensamiento y es conciente de que algo queda en el llamado "insondable abismo del pasado".

Retorna al tiempo de su infancia y de su adolescencia. Descubre detalles que pasaron inadvertidos cuando estuvo frente a ellos. ¡Qué feliz se siente en su soledad y en su pobreza, fluctuando, vagamente, en el pasado tan rico!

Ahora descubre detalles que pasaron inadvertidos cuando estuvo frente a ellos.

Pero hay más. Es que ya no duda e inicia sus gloriosos "Comentarios Reales". Naufragan muchos de sus días cercanos y ruedan los años en la memoria del bien perdido.

Corre presurosa la pluma sobre vírgenes caminos y la soledad no existe. La pobreza tampoco, pues no se siente en el alma del anciano de 60 años, transfigurado en los recuerdos.

IV

Mirad el retrato del Inca Garcilaso de la Vega. Aquí, también, podríamos decir que su alma es como su rostro tocado de misterio y de hondura.

Junto a su tumba, en la Catedral de Córdoba, permanece encendida —por designios de su propia voluntad postrera— sobre los días y las noches, una lámpara...

Nicolás FUSCO SANSONE.

EL INCA HUAYNA CAPAC

ADMINISTRADOR DE PROVINCIAS



UN ADMINISTRADOR DE PROVINCIAS. — (DIBUJO DE GUAMAN POMA DE AYALA, SIGLO XVI).



EL INCA HUAYNA CAPAC. — (DIBUJO DE GUAMAN POMA DE AYALA, SIGLO XVI).



"MERCADO". — GRABADO.



"MATE AMARGO". — GRABADO.

CUANDO visitamos a este artista no creíamos que su figura, más bien pequeña, delgada y de agudo perfil, se repartiera, no ya en lo que respecta al arte, — en el que domina el dibujo, el grabado y la pintura, a más de ser un profundo y sapiente restaurador, la escultura en madera, de la que logra resultados notables, — sino en su vida íntima, la que adorna con el colorido intenso, candente y variado de los faiscas, que, en sus jaulas, semejan un cuadro de vivos colores, preso en el marco... que les señaló el artista. Las palomas y los pájaros, ansiosos de abanicar sus alas... el serzo con su carga de verde y los maduros frutos que penden plétóricos, esperando dar con su savia el vino

EL GRABADOR Y PINTOR M. COLLAZO CASTRO

inspirador, que el mismo pintor exprime.

Nos sorprende un mueble, magníficamente tallado, un mueble antiguo, donde la pátina, esa maravillosa caricia del tiempo, va dejando su huella, penetrando en el corazón de las molduras, y dando verdad, con su opaco barniz, a la intención que el artista puso en su admiración por una época pasada. Collazo Castro, nos dice modesta-

mente, que lo construye en sus ratos perdidos. Pensamos que la gubia, hincando la rebeldía, que agita su sangre... en esos ratos que él llama perdidos, pero que, en el inconciente, reclaman un lugar, para los antepasados que, en los ríos de sus venas, pulsan la lanza ideal, de los caballeros andantes. Luego el refugio íntimo. El lugar del silencio inspirador. Una mesa. Un sofá. Repisas llenas de miniaturas. Estantes cargados de libros y planchas de grabado. El



"LOS TOROS". — GRABADO.



"OBREROS". — GRABADO.



...OR Y PINTOR M. COLLAZO CASTRO.



"TACUAREMBO CHICO". — OLEO.



"ALBANIILES". — GRABADO.

...illete con un cuadro comenzado. La
...ana que da al jardín, donde los azule-
...en atajadiza gracia, se encierran en su
...co, y es un cuadro admirable, al que
...da un cielo gris, y un pedazo de cam-
...El artista nos deja su autorretrato, al
...ar la ventana. Su perfil se recorta en
...on'aluz, y poco a poco perdemos la
...on exterior, para asomarnos a su alma.
...realidad, en movimientos nerviosos, nos
...uerda su modestia. La obra, que va des-
...ndo ante nuestros ojos, nos vuelve el
...aje de ideal, que volcaba hace un ra-
...luz del día gris, tocada de esperanza
...un retazo de verde...

...Los humildes! Porque Collazo Castro,
...ba la vida de ellos. Vuelca en sus plan-
...s el dolor y el trabajo. Les quiere hacer
...cia por su mano. Tiene el fervoroso
...ir'u de los artistas, que ponen su ideal,
...servicio de la justicia. El color lo lleva

a lo poético. Ya no es la herramienta que
...como espada se hunde en la materia de-
...jando al descubierto los caminos que el
...artista señala, apartando lo infecundo. Son
...los colores que acarician la esperanza de
...días mejores. Y su pintura se hace cálida,
...blanda al espíritu. Es el reposo de un lu-
...chador. Las palabras de promesa para los
...desventurados.

"Es un paisajis'a amante de las notas
...cálidas. Tiene estilo apasionado, de entra-
...ña naturalista..." Así dijo de Collazo Cas-
...tro, la revista madrileña "Nuevo Mundo",
...cuando el pintor visitó Europa. El año 1942,
...le des'aca con la misión de exhibir sus
...grabados en Norte América. Recibe elo-
...cuento no'a, anunciándole éxito claro. Así
...se reconoce en el extranjero su labor.

Collazo Castro, es un grabador conciente.
El "corte", sigue las huellas de su sentir.
Elude casi siempre, lo que la herramienta,
de por sí, da.

Desprecia lo que es oficio puro. Este le
sirve para servir su concepción de artista.
Su técnica, sabrosa y segura, trasciende
siempre un estado emocional. El contraste
luz y sombra (blanco y negro) encuentra
en él, un hábil discernidor.

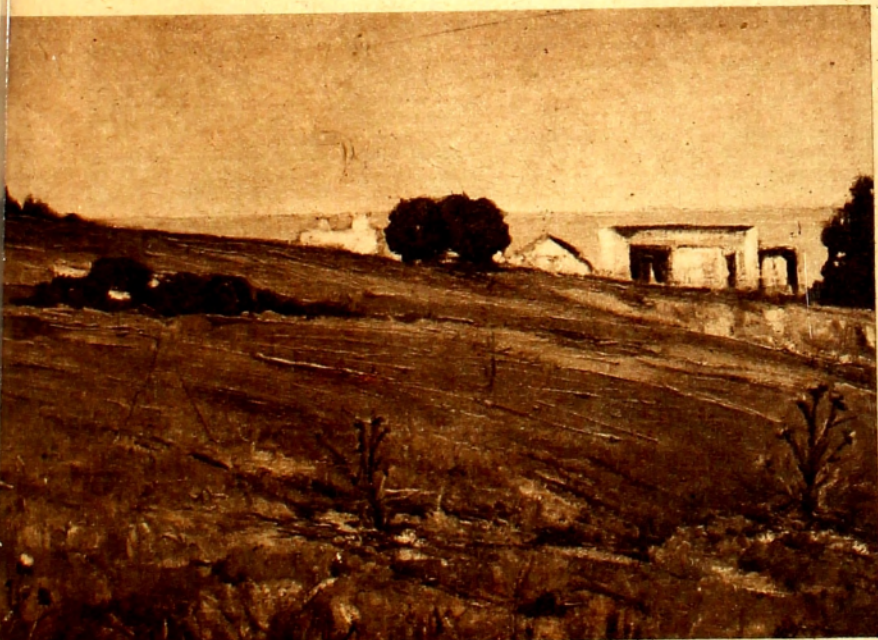
Pocas veces "raya". A la med'a tinta,
prefiere el valor fuerte y crudo. Adapta el
dibujo al carácter del grabado. Es así,
maes'tra su simplificación. En pintura casi
siempre, un primer plano nítido, real, se
anticipa a lo velado y poético de lo ideal.
Gusta así, de envolver lo lejano con un
dejo de vaguedad... como se mira siem-
pre algo que nunca podremos lograr... y
lo imaginamos a través de nuestros ojos
interiores. Jamás es posible concretar la

forma. Como si el camino recorrido desde
el alma a los ojos, hiciera perder a éstos
el contorno de lo que sentimos. Y se hace
bruma, el intransitable cam'no de arcano.

Nos vamos ya. Lluve. Las gotas resba-
lan como piadosas lágrimas, sobre las fi-
guras borrosas de los azulejos. Buscan tal
vez aclarar un enigma.

El mismo que nos intrigó a nosotros,
cuando se abrió la pesada puerta, cargada
de incrustaciones de hierro forjado, y apa-
reció ante nosotros aquel mueble, que, en
los infinitos rincones de sus molduras, po-
seía el secreto. Los intrincados caminos, de
un anhelo ignorado.

E. V.



"LADERAS DE MALVIN". — OLEO.



"ENTRADA AL VALLE EDEN". — OLEO.

LA CASA DE ' 'MAMA EMETERIA'

VUELVO a ver la casa de mi abuela y a la terna. Me de'engo frente a ella, herido por los recuerdos.

Está casi en ruinas. No sé quién vive ahí, ni quiero saberlo. Para mí está vacía, sin alma.

Sin embargo, si me atreviera a entrar, acaso encontraría en sus oscuros rincones — ocultándose a las miradas profanas — restos de la callada dulzura de mi infancia.

Pero no me atrevo. Prefiero cerrar los ojos y retroceder en el tiempo hasta llegar a uno de aquellos días felices, tan hondamente grabados en mí.

Un cumpleaños de "Mama Emeteria". A las nueve de la mañana llegábamos mi madre y yo. Casi siempre éramos los primeros. La abuela ya estaba en el comedor, sentada en su sillón, tomando mate y dándole órdenes a la negra Braulia, que ese día, aunque tenía ayudantes en la cocina, multiplicaba su actividad.

Era "Mama Emeteria" una mujer de espíritu fuerte. Tenía elementales ideas religiosas que nadie hubiera podido arrancarle. Creía en la existencia del cielo y manifestaba deseos de poder llegar a él. Pero estaba en la tierra — en esta oscura tierra de pecado — la raíz de toda su energía.

Había visto morir a dos esposos y dos hijos (uno de éstos, mi padre). No se dejó vencer por la adversidad y llegó a casarse en terceras nupcias. No la abatieron tampoco otras desgracias que cayeron más tarde sobre ella. De sus luchas con el dolor siempre salió victoriosa.

Fructuoso, el tercer marido, era un hombre demasiado joven para mi abuela. Ingenuo y alegre como un niño. Hijos, nietos y nietos lo queríamos y nos permitíamos con él — tal era su carácter — toda clase de bromas.

Durante mucho tiempo fué ejemplar la adhesión de este hombre a mi abuela. Después... cambió. Aunque nos doliera el hecho — que venía a herir a "Mama Emeteria" en sus últimos años, cuando más necesitaba compañía y afecto, — reconocíamos que era lógico.

¡Pobre Fructuoso! Tantas veces que me acaricié, que jugó conmigo, que me demostró su bondad, ¡y tan mal que lo traté la última vez que lo vi, hace veinte años!

Sírvame de disculpa que yo acababa de ver a mi abuela, postrada, pobre, claudicante el espíritu, sin más compañía que la fidelidad de perro de la buena Braulia.

Sigamos recordando el día feliz.

Aunque la pobreza de mi madre no nos permitiera llevarle ningún obsequio, mi abuela nos recibía con las mayores muestras de cariño. Quería mucho a sus nietos: tía Piedad, tía Leonarda, tía Ángela. Pero sospecho que la preferida era mi madre.



tal vez porque conocía muy bien el infortunio de su existencia.

A las diez de la mañana estábamos todos reunidos. Unas veinte personas, entre mayores y menores.

Se oían las estridentes carcajadas de tío Anastasio, las frases intencionadas de tío Nicomedes, las "agachadas" criollas de tío Isidro. Las mujeres reían o protestaban. Mi abuela intervenía oportunamente y apagaba el alboroto con un "ajo" magistralmente colocado. Porque le gustaba emplear, a veces, esas "malas" palabras que, en determinados momentos, resultan "buenas".

Pero un instante después se volvía a empezar.

Los nietos — once, entre varones y mujeres — nos reíamos oyendo todo aquello, aunque no siempre lográbamos entender lo que se decía.

Cuando nos cansábamos de estar con los mayores, nos íbamos al patio, a jugar. Fructuoso, que no tenía hijos, nos acompañaba con frecuencia. ¡Cómo nos divertíamos con él! Le tirábamos del pelo, lo pellizcábamos, lo echábamos al suelo...

El pobre hombre, cuando se veía mal, gritaba:

—Emeteria, ¡que me matan estos muchachos!

Lo dejábamos. Se levantaba haciéndose el furioso. Nos decía algunas palabras fuertes y se iba.

Quedábamos tristes. Sentíamos haber ofendido a Fructuoso. Pero éste reaparecía a los pocos instantes, tan contento como siempre.

En la cocina se oían los pasos apresurados de Braulia y sus ayudantes. Llegaba un apetitoso olor a asado, a tallarines y, sobre todo, a pasteles. Por momentos dejábamos el juego y nos acercábamos a la puerta de la cocina.

No necesitábamos pedir para que la negra — de un carácter tan dulce como no he conocido otra — nos diera un pastel a cada uno.

Al fin llegaba la hora del almuerzo. Se tendían dos mesas: una en el comedor, para los grandes, y otra debajo del portal, para los chicos.

¡Cómo hablar ahora de la ruidosa y santa alegría de ambas mesas, donde veinte personas de la familia se reunían para festejar el cumpleaños de la abuela?

En qué idioma del corazón podría describir aquellas escenas, reproducir aquellas palabras que nunca más oíré?

¡Ay, "Mama Emeteria", cuán necesitado estoy de volver a vivir aquellos días, de ser bueno y puro como entonces, de sentirme mimado y feliz, de oír una voz como la tuya que me decía: "Si se porta bien, te voy a comprar zapatos nuevos!"

Después de almorzar, los niños volvíamos a nuestros juegos. A veces, alguno sentía demasiado los efectos del vino (pase a que nos lo daban mezclado con agua) y había que acostarlo un rato.

Los grandes se ponían a jugar al truco o al solo, por losforos. Mis tios Isidro y Nicomedes, que eran los poetas de la familia, matizaban el juego con oportunas "serenidades" en verso.

De pronto se le oía decir a uno de ellos:

**Verde es el pimpollo
cuando está en botón,
pero en reventando
morada es la... "¡flori!"**

Y le contestaba el otro:

**Me dijeron que iba a medias,
pero a medias no me presto;
por eso cuando yo canto,
canto... "¡contra flor el resto!"**

No es usual decir versos en el solo, pero ellos solían improvisarlos:

**El que conoce el peligro,
ande de noche o de día,
su honor, su vida y su hacienda
"solo a la espada" confía.**

(DIBUJO DE CRISTAR)

Y el otro:

**Guárdese el solo a la espada,
que "voy más" en la parada.**

Las mujeres — salvo "Mama Emeteria" — no jugaban. Pasaban el tiempo comentando las novedades del pueblo, o hablando de las fiestas de iglesia, o mirando jugar.

De cuatro a cinco de la tarde llegaba Eduviges Ramos, íntimo amigo de mi tío Isidro.

Era un hombre morocho, acicalado, con fama — no sé si merecida o no — de conquistador de mujeres.

El juego terminaba. La reunión se hacía ahora en la sala. Eduviges tocaba bien la guitarra y no cantaba mal. Se le invitaba para oírlo.

Has'a los chicos dejábamos de jugar y nos poníamos a escucharlo.

Eduviges traía su guitarra y pronto entraba en funciones.

Entonces grandes y chicos empezábamos a bailar, excepto mi abuela que ya no podía hacerlo. Le gustaba enormemente el baile. A mí, que me negaba una vez a salir a bailar con mi prima Ubaldina, me dijo en tono severo:

—Baile, amigo. El que no aprende a bailar es un zonzó.

Es claro que un rato se bailaba y otro rato se conversaba.

Eduviges intercalaba alguna canción de moda entonces. Lo aplaudíamos al terminar y él agradecía con una sonrisa de hombre seguro de lo que hace.

Así pasaban agradablemente las horas. A las nueve de la noche besábamos a la abuela y nos despedíamos. "Mama Emeteria" tenía caricias para todos.

Regresábamos a casa. Antes de acostarme, yo le decía a mi madre:

—¡Qué lindo día pasamos!

Y ella agregaba:

—Gracias a Dios.

Me dormía feliz.

"Mama Emeteria", tío Anastasio, tío Nicomedes, tío Isidro, Angelita, Raúl, ¿por qué se fueron ustedes sin nosotros?

Por qué no me hablan, si me ven sufrir frente a esta casa en ruinas, la casa donde fuimos tan felices y en la que hoy viven gentes que no son de nuestra sangre, ni ven las huellas que dejó nuestro paso, ni oyen el eco de las palabras que dijimos, ni korarán cuando estas viejas paredes se derrumben?

Manuel BENAVENTE.

UD. PUEDE BLANQUEAR SU CUTIS, volviéndolo más claro con CERA MERCOLIZADA

LA MODA indica que está en boga el cutis más claro y suave. Siempre atendiendo a los dictados de la última moda, Cera Mercolizada (crema de noche) presta su sutil acción blanqueadora y hermoseadora para ayudar a obtener una tez que sea de actualidad, más clara, seductora. Cera Mercolizada acelera el desprendimiento natural del cutis exterior marchito y deja al descubierto la tez que existe debajo, más clara, suave y alisada. Esta acción ocurre tan gradualmente que el proceso de desprendimiento no es visible, pero Ud. no tarda en percibir el mejoramiento que se produce en su tez.

COMIENCE A EMPLEAR CERA MERCOLIZADA PARA LOGRAR
UNA TEZ MAS CLARA Y HERMOSA

ESTA crema blanqueadora y hermoseadora le ayudará para que su cutis sea más claro y atrayente. Remueve la capa de imperfecciones externas, en microscópicas e invisibles partículas, revelando la tez que existe debajo, más joven y bonita. Ud. quedará encantada con el mejoramiento que se opera en su cutis. Obtenga un paquete de Cera Mercolizada ahora. Siga las sencillas instrucciones que indica. Después, observe cómo su cutis gradualmente se torna más suave, claro y blanco. Su belleza natural queda revelada!

De venta en las farmacias, perfumerías y tiendas.

Jornadas Internacionales en el Velódromo

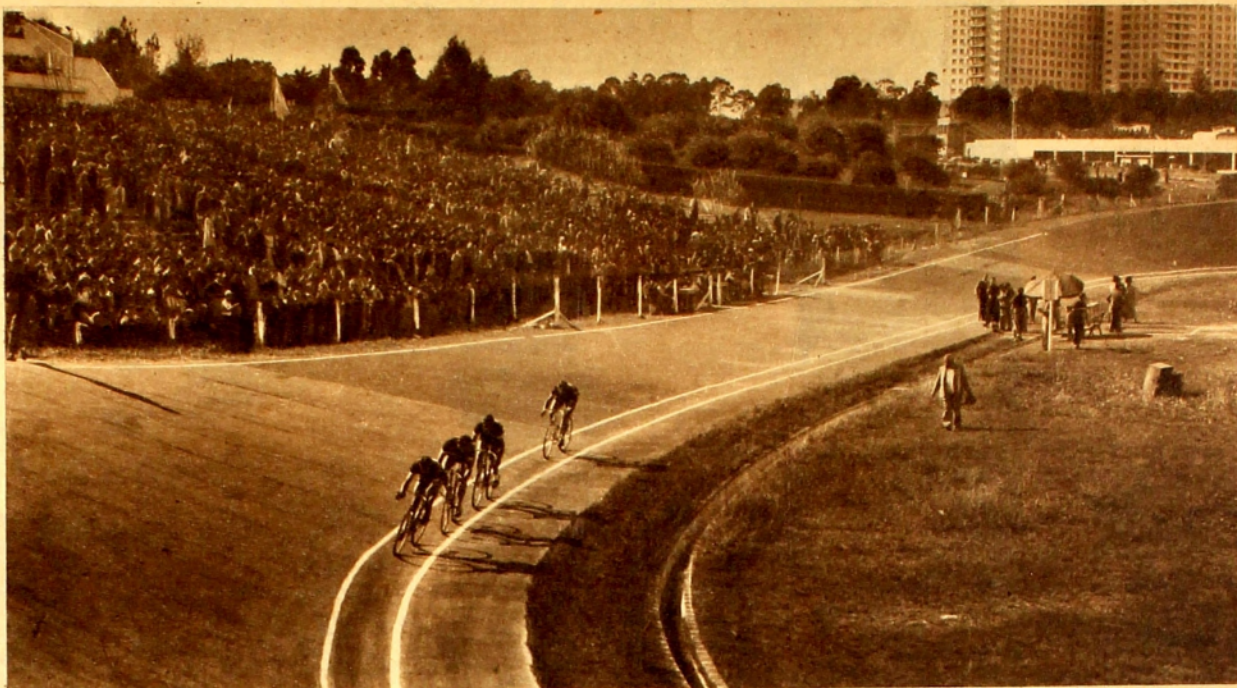
El ciclismo, vivió su jornada de fiesta. Buscaron de nuevo la competencia con los hermanos argentinos, y juntos bajaron a la pista del Parque "Batlle y Ordóñez", alternando el músculo y la destreza, en confrontación de comunes ideales e idénticas aspiraciones. Fué la lucha viril y emotiva del deporte; el entrecruzar de armas leales, dentro del marco entusiasta que ofreció la multitud, justiciera en sus aplausos, apreciando no sólo los arreos de los más capaces, sino también, y poseionada de su verdadera misión, brindando generosa, expresiones de estímulo a todos los actores.

*

Al apreciar las graderías que orlan la pista, repletas de aficionados; en la observación del entusiasmo delirante que provocaba el cruce veloz de la casaca celeste aventajando al rival, podía trazarse un paralelo entre el afán de tantos dirigentes de antaño, sacrificados en el logro del escenario que ahora atinca su actividad, y que ha deparado al ciclismo la jerarquía que tuvo sus simientes en las luchas de rambas y caminos. Tendidos en el recuerdo, destilan los cuadros de entusiasmo en los cuales, entre corredores, dirigentes y público adicto, formaban poco más de un puñado. Desde ese punto de arranque, fue cobijándose el surco fértil, con la comprensión de las autoridades y aficionados, hasta arribar a la actual situación pródiga de realizaciones y esperanzas.

*

Se comprende y se estima al ciclismo. Adquirió en la consideración de grandes masas de aficionados, la prestancia que siempre mereció y que no se le adjudicaba por falta de oportunidad en la exteriorización popular de sus manifestaciones.



LOS AFICIONADOS PRESTARON SU APOYO EN LA FORMA ESPERADA Y MERECEDA. EN ESTA VISTA DE LAS PLATEAS DEL VELODROMO, SE APRECIA LA CANTIDAD DE PUBLICO, Y ABAJO EN EL OVALO, EL EQUIPO ARGENTINO DE PERSECUCION, ACCIONANDO EN LAS PRIMERAS VUELTAS.

En ciclismo se aprecia belleza de líneas, plasticidad de movimientos y emoción en el esfuerzo. El desplazamiento inteligente del atleta, pujante y decidido a veces, cauteloso o tenaz otras, pero pleno de armonía siempre, brinda aún al profano, al indiferente, sensación agradable de acción coordinada y esbelta.

El girar del grupo de ciclistas en la pista; sus vaivenes; la acelerada o pausada acción del pedaleo, reflejos de un plan de ejecuciones de cambiante ritmo, ofrece siempre motivo de atracción poderosa.

Cuando el pelotón se lanza a fondo, a la conquista del triunfo; cuando la meta ya próxima aguarda al vencedor, llega a su punto máximo, a su total explosión de entusiasmo, el choque que decide la coti-

petición. Entonces, el arresto vibrante del atleta, tenso en su afán, exalta al espectador que siente admiración espontánea.

forjará hombres más aptos y dignos de su destino.

*

Por eso es bello el ciclismo. Brinda espectáculo en su más amplia acepción. En la tarde de sol, el Velódromo con el girar de los pedalistas, ofrece el atractivo de sus luchas del músculo y destreza. En la significación de las competencias, se halla genuina la emoción que inspiran sus cultores, ronda de juventud armoniosa. Y sus luchas, alegrías de victorias, sinsabores de derrota, les hace también más fuertes y pujantes, más firmes y estoicos, modelando espíritus y caracteres, en el crisol aus-

En el reciente Torneo Rioplatense, a través de la victoria de Leonel Rocca en mil metros, y de las restantes clasificaciones honrosas, se demostró el aprecio que va logrando este espectáculo y a la vez el estímulo que reclama esta rama de la cultura física. Los ejemplos de abnegación y altruismo brindados por dirigentes y campeones de otrora, impulsan en la lucha generosa y optimista que sus actuales "pioneros" desarrollan por su progreso.

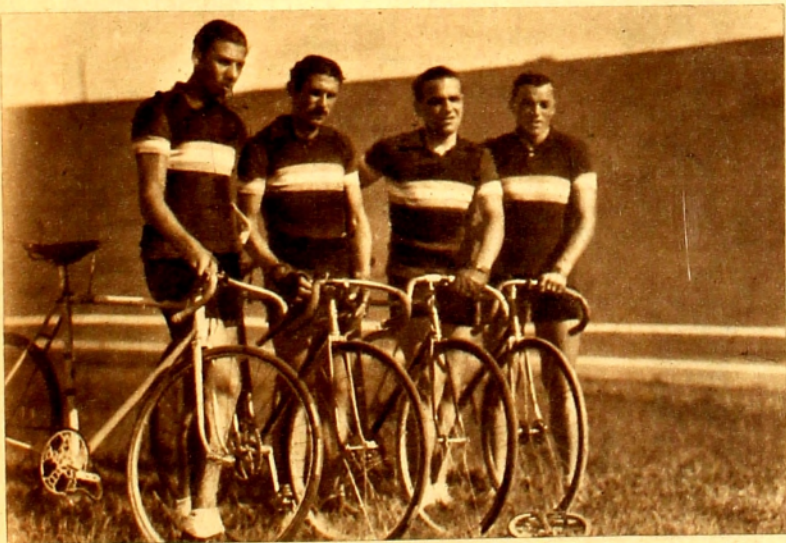
OTOS.



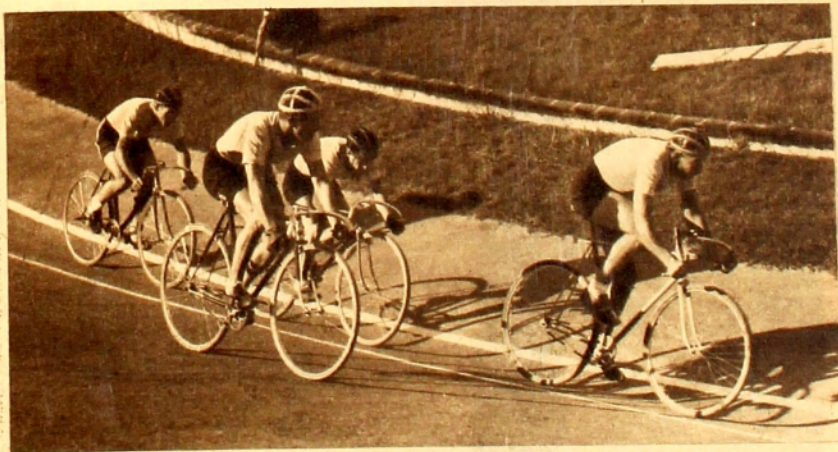
CUARTETO URUGUAYO DE PERSECUCION: RAMON PEREZ, PASCUAL GIUDICE, CECILIO LOPEZ Y JUAN R. DE ARMAS. AL COSTADO EL ENTRENADOR Sr. RAUL MAURINO. FUERON AVANTAJADOS POR OCHO SEGUNDOS POR LOS ARGENTINOS, QUE DEMOSTRARON MAYOR COHESION A TRAVES DE LAS 12 VUELTAS.



LOS TRES FINALISTAS DE VELOCIDAD ACTUARON CON EXTRAORDINARIO BRILLO, BRINDANDO JERARQUIA AL CAMPEONATO Y NUEVOS LAURELES A NUESTRO DEPORTE. AQUI SE APRECIA LA PRIMERA FINAL, GANANDO TRICOTTI AL CAMPEON ROCCA EN UNO DE LOS MAS RENIDOS Y ESPECTACULARES "RHUSES" QUE SE RECUERDAN.



EL EQUIPO ARGENTINO DE PERSECUCION, FUE UNO DE LOS TRIUNFADORES DE LA JORNADA DEL DOMINGO. LO INTEGRARON ANGEL CASTELLANI, MIGUEL O. GARCIA, OSCAR GIACHET Y JUAN PETRIS.



EN UNO DE LOS VIRAJES ACCIONA EL EQUIPO URUGUAYO DE PERSECUCION. CECILIO LOPEZ HA SIDO RELEVADO DEL COMANDO POR JUAN R. DE ARMAS MIENTRAS RAMON PEREZ Y PASCUAL GIUDICE PROCURAN COLOCACION ADECUADA. EN ESTA COMPETENCIA LA VICTORIA CORRESPONDIO A LOS ARGENTINOS, DEBIENDO DESTACARSE LA MERITORIA ACTUACION LOCAL, EN UNA ESPECIALIDAD POCO EXPERIMENTADA EN NUESTRO MEDIO, Y EN LA CUAL SIEMPRE LOS PORTENOS ACENTUARON SU SUPERIORIDAD.

CINE



**REPORTAJE
SENSACIONAL**



CLARK GABLE, LANA TURNER Y ROBERT STERLING ENCABEZAN EL REPARTO DE LA PRODUCCION M.G.M. "REPORTAJE SENSACIONAL", QUE EL MIERCOLES INAUGURA LA TEMPORADA DEL CINE METRO.

PARQUE DEL PLATA



Arroyo Solís Chico, futura cancha de regatas, y lugar preferido por los que gustan el deporte del remo.

EL LECTURÓFAGO

De pequeño, fué como la mayoría de estos, de despierta y viva imaginación, amigo de los libros de cuentos, de las crónicas policiales y de las revistas infantiles que, con el correr de los años, fueron sustituidos por los romances de aventuras.

De familia modesta, apenas si podía dar satisfacción a aquella sed insaciable de leer el papel impreso, sin otro fin inmediato que el placer que le proporcionaba.

Imitando a Gorki cuando niño, recogía los pedazos de diarios, los prospectos que hallaba y se hacía sus incursiones a las calles centrales, a cosechar cuanto reclame ofrecían los hombres sandwiches y los reparadores de volantes.

Entre tanto, a pie o en tranvía, devoraba a diestra y siniestra todos los avisos, los nombres de los comercios, los títulos de los volúmenes de las vitrinas de las librerías y, por arriba de los hombros de los vecinos, paladeaba, deglutía — un verdadero estómago de avestruz, que lo digería todo — los grandes títulos de los editoriales políticos, la copiosa chorrera de los telegramas, la sección deportes, las carreras, el mundo social, la agricultura, la ganadería.

No podía enfrentarse con un letrado, con el nombre de un jabón o de un específico; con la chapa de un médico o con una recomendación municipal, sin apurarlo de un vistazo angustioso e insatisfecho y, cuando no poseía otra cosa a mano, repetía el plato inexhausto.

Cuando consiguió su empleo de amanuense de abogado, empezó a saturarse de lectura y como el sueldito se lo permitía, se desayunaba con la prensa de la mañana, seguía con los expedientes, con el "Diario Oficial" y con lo que topaba su retina, con la agenda de los teléfonos o con las tres mil páginas de la Guía de Montevideo.

Los gritos de los canillitas anunciando "Las 12", "Las 12", diario del mediodía, lo excitaban, lo desazonaban, lo tenían nervioso, haciéndolo asomar al balcón hasta que el marchante subía con el periódico.

Como vivía por Millán, se iba del centro en ómnibus, y cuando levantaba la cabeza de la hoja impresa — que ya debía ser la cuarta o la quinta — casi siempre se había pasado ocho o diez cuadras de su esquina y debía retroceder, el diario en las narices, llevándose la gente por delante, tropezando con los cordones o las piedras desparejas de las veredas.

Volvía a las dos de la tarde, ansioso del silencio del estudio donde despuntaría su afición leyendo los ochenta tomos de la "Compilación de leyes y decretos".

La ciudad le ofrecía un inacabable festín de lectura, pero no le bastaba...

A las seis de la tarde "Noticias" le empezaba un nuevo "menú" y seguían "El Telégrafo", "Hoy", "La Noche", "Voz Libre", para rematar con "Última Hora", que le daba pasto hasta la una de la madrugada.

El lecturófago sabía de todo.

En un delicioso entrevero sintético, desconectado, abigarrado, había tendido en su cerebro una cama de pensión para recoger y asilar todas las ideas, pero como preponderaba el buen pesar de la vulgar filosofía pedestre, su atiberrado caletre rebosaba lugares comunes.

Los ojos le fallaron al tragaldabas de lecturas, pero los oculistas lo fueron defendiendo, engrasándole los cristales de sus anteojos que, permanentemente, andaban arando entre los surcos negros del letreterío de imprenta.

El fútbol y las carreras, a veces se le confundían un tanto con la política extranjera y los reclames de panaceas contra los dolores y no sabía bien si el puntero de Nacional era Churchill o Stalin, si gobernaba a Italia Lorenzo Fernández; si el caballo que corría el domingo en Maroñas era Benito Mussolini o si bien era éste el asaltante de la última hazaña de bandidos o si se llamaba "Assez", "excelente para el dolor de cabeza".

Al muchacho, al fin, le empezó a fallar eso que el pueblo designa con tanto acierto y humorismo la "pensadora".

Desde el café con leche hasta la cena y hasta el imprevisto llegar del sueño, que lo fulminaba con la luz encendida, un diario en la mano y un montón de papel impreso en el lecho, él vivía leyendo, leyendo, leyendo, desesperada, ininterrumpida, descosidamente.

Fuera de la obligación pesadísima del empleo y hasta en él mismo, leía, leía, leía... hasta que un bus medio lo descalabró, se cayó en las zanjas que se abrían para los cables del teléfono, se fué caminando hasta los bañados de Carrasco y, un mediodía, en plena cunicula, luego de estar una hora sin sombrero — era sinsombrerista — al rayo del sol, cayó desmayado y fué a despertar en la Asistencia Pública, en el Hospital Maciel, donde, cuando abrió los ojos, lo primero que hizo fué leer: "Sala Cabrera" y recorrer los números de la crujía: 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40.

Cuando terminó esa primera revista, le pidió un diario a un vecino y se volvió a desvanecer en lo más lindo de una sabrosa crónica policial, en la que se narraba — con la voluptuosidad del oficio — las hazañas

de un italiano que mataba a su consorte con diecisiete puñaladas y veintitrés martillazos.

Como estaba inclinado en la cama, al perder el conocimiento rodó al suelo y cuando vinieron el médico de guardia y un enfermero, desvariaba recitando editoriales de diarios, repitiendo crónicas de grandes partidos de fútbol, citando calles, números de edificios y nombres de sus habitantes.

Después empezó con los avisos económicos.

Y sorprendió un poco al practicante que cambiaba la guardia, porque empezó a vocear los diarios de la tarde y luego, como se le había quedado sin sacar a relucir su erudición de reclames, explicó con toda precisión un aviso de una previsor casa de pompas fúnebres, detallando los precios de una especie de seguro con el cual se podía tener carroza automóvil de primera, con capilla iluminada con luz eléctrica, por sólo 2 pesos mensuales.

El estudiante de medicina que lo escuchaba, le tomó

el pulso y se fué de prisa a buscar una jeringuilla para aplicarle una inyección.

Lo hizo reaccionar.

Y le preguntó:

—¿Cómo se siente? ¿Quiere algo?

—Mis lentes y un diario.

Su cuidador lo informó, severo:

—¡Usted no puede leer!

El enfermo bajó la vista. Luego la corrió por el ambiente. "Sala Cabrera"... 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40 y en la túnica del practicante, descubrió su nombre escrito en letras rojas: Carlos Pérez.

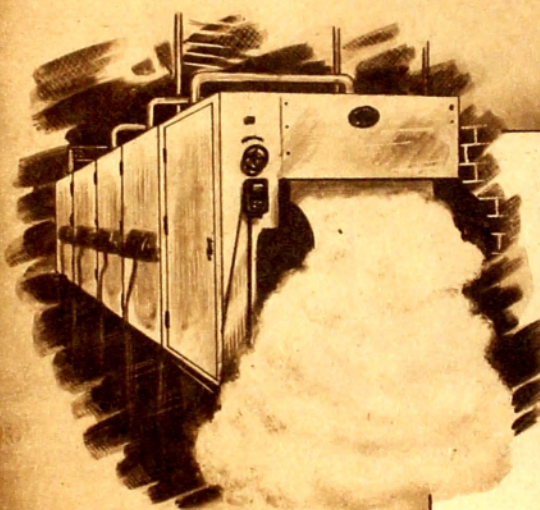
Y continuó:

—"Sala Cabrera"... 30, 31, 32, 33, 34, 35... Carlos Pérez...

Insistió en tomar ese aperitivo, para engañar su terrible, su incontinente, su devorador apetito de lectura. —"Sala Cabrera"... 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40...

Montiel BALLESTEROS.

Entran GRISES... salen NIVEAS!



SALIDA DE LANA
DEL SECADOR

La lana ha llegado a la fábrica; trae el color de la madre tierra. Es preciso clasificarla según sus diversas características y luego lavarla escrupulosamente. Carros mecánicos transportan los fardos clasificados a los grandes lavaderos, cuyos compartimentos se prolongan hasta setenta metros de longitud.

El primer dispositivo de los lavaderos es una rastrilladora sin fin, que carda y desmenuza el vellón, quitándole gran parte de sus adherencias. Así preparada, la lana es conducida a los lavaderos propiamente dichos, que son seis. Los tres primeros efectúan un primer y cuidadoso lavado en una solución de jabón y soda. Los otros tres hacen el enjuague progresivo. Finalmente los secadores hacen su parte. Al salir de ellos, ya la lana ostenta su magnífica blancura y la consistente suavidad de su fibra.

Ya está listo el vellón para la fase siguiente. Esta primera depuración ha sido tan escrupulosa, que de cada diez kilos de lana sucia que entran a los lavaderos, solamente nos quedan seis kilos aprovechables para tejidos.

Campomar & Soulas S.A.

FABRICANTES DE LAS AFAMADAS

Lanas TEO



AGENCIA AMERICANA



EL CIRCULO DE LA PRENSA OFRECIO UNA RECEPCION DE HONOR A LOS PERIODISTAS MONTEVIDEANOS QUE REGRESARON RECIENTEMENTE DE LOS EE. UU. LUEGO DE UNA JIRA POR AQUEL PAIS, Y AL Sr. ALBERTO LASPLACES QUE FUE A RECIBIR EL PREMIO "CABOT" OTORGADO A "EL DIA". EN EL ACTO HICIERON USO DE LA PALABRA EL PRESIDENTE DEL CIRCULO, Dr. CHIARINO, EL EMBAJADOR DE EE. UU. Sr. DAWSON, Y EL Dr. CARLOS MANINI Y RIOS EN NOMBRE DE LOS PERIODISTAS.



HOMENAJE A SANTIN C. ROSSI. — AL CUMPLIRSE EL 7º ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL Dr. SANTIN C. ROSSI, EL "BATLLISMO" ORGANIZÓ DISTINTOS ACTOS DE HOMENAJE A LA MEMORIA PRECLARA DE QUIEN EN VIDA FUERA: MAESTRO, FILOSOFO, PERIODISTA, LEGISLADOR, HOMBRE DE CIENCIA, DESCOLLANDO POR SU INTELECTO PRIVILEGIADO. LA NOTA MUESTRA UNO DE LOS ACTOS RECORDATORIOS, ANTE SU TUMBA.



GRUPO DE ENFERMERAS VOLUNTARIAS QUE INICIARON CURSOS DE PRÁCTICA EN LA "ESCUELA BRASIL".



DIEZ INGENIEROS BOLIVIANOS, EGRESADOS DE LA FACULTAD DE INGENIERIA DE LA PAZ, RECORREN EN VIAJE DE ESTUDIO LAS GRANDES CIUDADES DEL RIO DE LA PLATA. EN EL GRABADO APARECEN ACOMPAÑADOS POR EL Sr. MINISTRO DE BOLIVIA, QUE ACUDIO A RECIBIRLOS A SU LLEGADA A MONTEVIDEO.



PREMIO OBTENIDO POR EL CLUB NACIONAL DE REGATAS

LUEGO de cumplir brillante e invicta campaña en la categoría "junior" este "four" del Club Nacional de Regatas, clasificado "senior" el día 6 de marzo p.p.d. en la 25ª Regata Internacional desarrollada en nuestra bahía al integrar el "senior eight" que obtuvo en propiedad la 3ª plaza del premio "Comisión Nacional de Educación Física", compitió en el "senior four" en las clásicas internacionales del Río Luján (Tigre) efectuadas el 28 de marzo pasado.

Como tal suceso representó un magnífico y bien conquistado premio, los asociados del Club Nacional de Regatas ofrecieron días atrás una demostración a los calificados remeros, motivo por el cual la sección deportiva de EL DIA hace presente esta información, como una adhesión más, hacia quienes supieron en aguas extranjeras reafirmar el significativo valor y categoría del remo uruguayo.

En la nota gráfica, tomada en ocasión de la reciente y consagratória actuación que le cupo al "four" del Nacional de Regatas en el Luján, aparecen de derecha a izquierda: Nº 1, Jorge U. Lezica; Nº 2, Carlos Yutovich; Nº 3, Juan L. Cavalli; Stroke, Ángel R. Esperón y timonel Julio C. Fatto.

**Efervescente de frutas
ATHENA**



EN AYUNAS
o después de las
comidas, elimina las
impurezas — Limpia
y suaviza el cutis



Lo mejor y más moderno



Optica HEIDER y FORNIO • Av. 18 de JULIO 1022
FRENTE DIAGONAL AGRACIADA

Tarzan

NUEVA PASTA

**EVITA
EL OLOR
EN LAS AXILAS**

**Y LOS PERJUICIOS
DE LA TRANSPIRACION**

1. Previene el olor ácido de la transpiración y las manchas en los tejidos.
2. Protege a las camisas de las roturas provocadas por la transpiración axilar.
3. Se aplica en menos de medio minuto.
4. Es una pasta pura, sin grasa, que desaparece íntegra en la piel.

Un poquito de Arrid rinde muchísimo. Compre el nuevo pote gigante a \$ 2.50. Es más económico.

ARRID TAMBIEN A \$0.70 y \$1.50

COMBATE DESIGUAL

por *EDGAR RICE BURROUGHS*



EL FIEL GUARDIAN DE SU ROPERO



MATA POLILLA DIU

★
LABORATORIO
FARMACO - INDUSTRIAL
RIO BRANCO 1536
Telef. 8-32-24

¿Cómo defender su cutis del polvo?

ANTES DE SALIR, PÁSESE UN POCO DE CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS Y VAYA SEGURA DE LA PROTECCIÓN DE HINDS. AL REGRESAR Y DESPUÉS DE LAVARSE LA CARA PÓNGASE HINDS OTRA VEZ. SU CUTIS QUEDARÁ LIMPIO Y HERMOSO.



Los benéficos componentes de la Crema Hinds no quedan a flor de piel—sino que, dada su fluidez, penetran haciendo efectivas sus cualidades protectoras. Además Hinds limpia, suaviza y embellece el cutis. Úsela.



CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Para la cara y las manos.

Casa Goler

SECCION NIÑOS

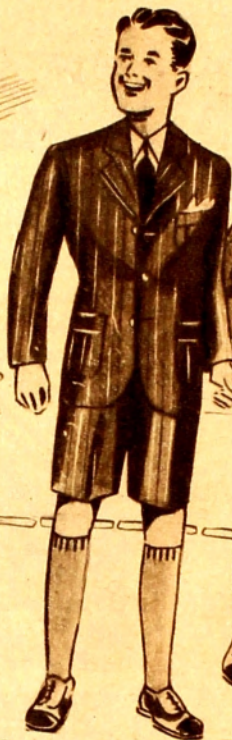
INTERESANTES OFERTAS



SOBRETUDO en
paño inglés 6 a 14
años talla 6 \$ 11.00
Aumento 0.60 por talla



SOBRETUDO en
paño castor color
beige 1 a 5
años talla 1 \$ 12.00
Aumento 0.60 por talla



TRAJE en casimir de
lana talla 5 \$ 11.30
Aumento 0.50 por talla



TRAJE en casimir
inglés de la-
na talla 6 \$ 15.00
Aumento 0.60 por talla



SOBRETUDO en
paño de lana espi-
gado super calidad
6 a 16 años
talla 6 \$ 13.80
Aumento 1.00 por talla



SOBRETUDO en
paño inglés 1 a 5
años talla 1 \$ 8.00
Aumento 0.60 por talla



CAMPERA en pana
cotelé talla 4 \$ 5.80
Aumento 0.40 por talla



CAMPERA en ca-
simir inglés de pura
lana talla 4 \$ 6.20
Aumento 0.40 por talla



CAMPERA de cuero
ferrada en paño ta-
lle 14 y 16 \$ 13.50,
talle 10 y 12 \$ 10.80,
talle 4-6 y 8 \$ 9.50

CAMPERA en pa-
ño inglés talla 4 \$ 3.30
Aumento 0.30 por talla

PANTALON de golf ha-
ciendo juego talla 4 \$ 3.30
Aumento 0.30 por talla

CAMPERA en pa-
ño de lana talla 4 \$ 2.65
Aumento 0.25 por talla

PANTALON de golf en ka-
shá de lana talla 4 \$ 2.70
Aumento 0.20 por talla



CLIENTES DEL
INTERIOR, EFEC-
TUEN SUS PEDI-
DOS CONTRA
REEMBOLSO

SUC. GOES
AV. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA